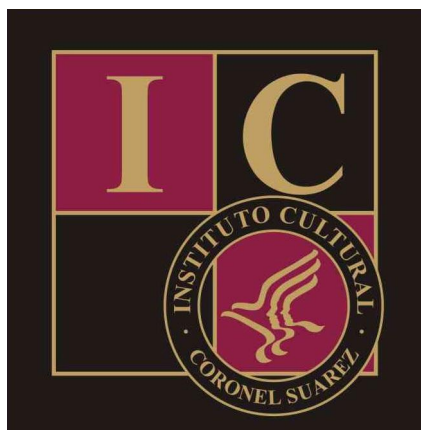




Municipalidad de Coronel Suárez
Instituto Cultural de Coronel Suárez

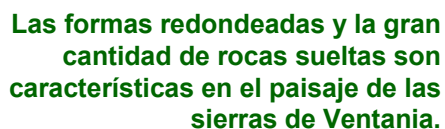
Julia Elena Colombo

Fascículo N° 1

*Coronel Suárez: Espacio geográfico y
primeros habitantes*

Sin embargo, tanto la filiación de quienes la poblaron como la determinación de su espacio geográfico requieren algunas precisiones. Veamos, entonces, qué se entiende por pampa y quiénes son los denominados indios pampas.

Con este plural Cortázar pretende destacar las diversas y variadas regiones que la integran.



Ésta está formada por la extensión llana que se extiende desde Córdoba a la Patagonia y desde el pie de los Andes mendocinos hasta la costa atlántica. Y aún así se distinguen las llanuras pastosas de la pampa húmeda oriental de los arenales de la

pampa seca; las lagunas y cañadones anegadizos de las depresiones del tipo de las Salinas Grandes, preferidas por los indios para sus tolderías durante el siglo XIX.

Repetidamente se ha intentado describirla, tanto por argentinos como por extranjeros. Entre nosotros contamos, entre otros, con el inventario estético de Enrique Williams Álzaga y la tesis doctoral de Augusto Raúl Cortázar: "El folklore y sus expresiones en la literatura argentina". Entre los extranjeros tenemos como ejemplos eminentes a Robert Cunningham Graham y Guillermo Enrique Hudson, cuyo estudio ha sido particularmente considerado en la tesis de Guillermo Ara.



Salinas Grandes. Departamento de Atreucó, en cercanías de Macachín (Lotes 17, 23 y 24 de la Fracción B).

Un elemento importante a tener en cuenta es el tiempo. No es la misma la pampa de hoy de aquélla que contemplaron los soldados de Don Pedro de Mendoza.

“Ya no me queda una hectárea de cardos azules”, decía con nostalgia Victoria Ocampo, refiriéndose a aquélla que todavía no había conocido el arado.

Juan de Garay organizó un viaje expedicionario hasta Mar del Plata. Según Cortázar, el aspecto de la planicie no había cambiado demasiado. Pero quien nos la describió en la época simultánea a la conquista del desierto, materializada en 1879 por Roca, fue Estanislao Zeballos. La introducción de los árboles, decía, desde el ombú que enseñoreó la llanura hasta los eucaliptos de Sarmiento fueron cambiando el paisaje y el clima.

La concepción romántica de la naturaleza hizo eclosión en Echeverría y elevó “El desierto”, primer canto de “La Cautiva”, a un carácter protagónico.

Desde entonces han sido muchos los intentos de darnos de esta región, donde hemos nacido y vivimos, una imagen simple y a la vez inasible.

Sus primeros habitantes, aquéllos que observaron la inmensidad de su horizonte y pescaron en los múltiples arroyos que serpentean su suelo fueron los “pampas”.

Origen del indio americano

El problema de que el indio americano no es autóctono está casi resuelto. Provenía de Asia, Australia y Melanesia. Las migraciones por agua no son sólo primordiales en el poblamiento de América sino en la historia de la humanidad, nos dice Rivet. En el Congreso Internacional de Americanistas, que tuvo lugar en Nueva York en 1969, se aceptó la posibilidad de uno que tuviera lugar por una vía distinta del estrecho de Behring y las Aleutianas, realizándose la importancia del realizado por cabotaje y vía fluvial.

Tan pronto como el hombre vio que los troncos flotaban pensó en unirlos con bejucos para darles una forma regular y así trasladar a sus familiares y pertenencias. Esto resultaba más práctico y seguro que viajar por los bosques y selvas. La dispersión del hombre primitivo, que los etnólogos han buscado a través de los continentes se ha realizado muchas veces por vía fluvial y marítima. El Océano Pacífico ha tenido un rol primordial no reconocido hasta hace poco. Es seguro que ha habido relaciones importantes a través del mismo. Así, por ejemplo, el Perú ha recibido de México todas sus técnicas metalúrgicas.

De esta manera puede asegurarse que el poblamiento de América se hizo por el Oeste y no por el Este.

El Atlántico ha permanecido casi inviolado y la epopeya de los vikingos ha tenido muy poca importancia. El Pacífico ha unido a los mundos asiático, oceánico y americano.

Mucho antes de los descubridores europeos piraguas polinésicas y melanésicas lo habían surcado.

Pero el hombre americano no apareció hasta fines del Cuaternario, después del retroceso de los grandes glaciares.

Primeros habitantes: Querandíes, Pampas y Araucanos



De los indígenas que hacia el año 1500 habitaban el actual territorio de la provincia de Buenos Aires, la mayoría eran cazadores-recolectores.

Cuando Garay, al fundar nuevamente Buenos Aires empadrona a los indios en encomiendas, no figuran, entre ellos, los querandíes, nombre con el que son designados los carandíes de Ulrico Schmidel.

Parece ser que su nombre aludía a la grasa, que no sólo comían, sino que usaban en sus cuerpos y toldos. Sus correrías tenían lugar desde Santa Fe y Córdoba hasta el Salado.

Eran carnívoros y manejaban con destreza las boleadoras, distinguiéndose de sus vecinos guaraníes isleños, que navegaban por el Paraná y el Plata y pescaban abundantemente.

Aquellos querandíes parecen haber sido los “primeros pampas”. Este nombre pasa a ser usado para designar a los indios de “tierra adentro”. Pero a lo largo de los siglos XVIII y XIX no se advirtió el cambio etnográfico que estaba sucediendo en la frontera. Éste consistió en la infiltración de los araucanos de Chile, los aucas, como los pampas los llamaron.

Autoritarios, dominaron a sus congéneres y en el siglo XIX ya era una realidad la araucanización de la pampa.

Alejandro Bunge, al referirse a los robos de ganado en los años 1853 y 1854, afirmó que fueron el primer intento de Chile de avasallamiento de nuestra soberanía.



Los misioneros jesuitas hicieron una clasificación entre tehuelches y pampas. Fueron ellos los padres Cardiel, Sánchez Labrador, Falkner, Lozano, Hoffner, Camaño, García Rejón y Strobel. Pero Sánchez Labrador aclaró el punto entre pueblo y nación pampa.

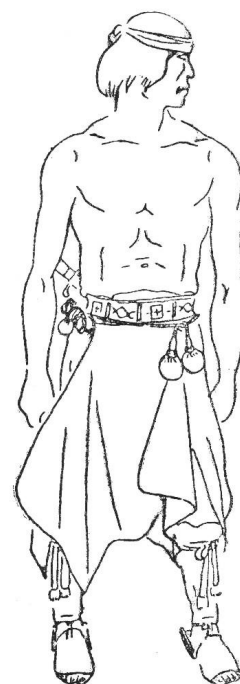
El Padre Cardiel, si bien no llegó al Sauce, nombró a los indígenas de la región: serranos, araucanos y pampas.

Mencionó que los jesuitas tomaron a su cargo la conversión de algunos indios, entre ellos los “andariegos pampas”. Aparecen, entonces, como un conjunto de indios que vivían en las tierras australes. Por ello es que no hablaban una sola lengua. Cuando tuvieron mucho ganado, otras naciones indígenas como los serranos, pehuenches, se establecieron en dichas llanuras. Así es que se los llamó “pampas”, aludiendo a las campañas en que fijaron sus toldos.

Clasificación de Guillermo Cox y de George Chaworth Musters.

Según la misma, los indios tehuelches o pampas habitaban desde el río Linai hasta el río Chupat. Uno de sus caciques vivía cerca del pueblo del Carmen. Hablaban un idioma “muy rudo que no tiene semejanza alguna con el chileno”.

De acuerdo con la clasificación de Escalada los pampas o tehuelches del norte eran los quénenea-kené, como sostenía Harrington.



Clasificación étnica de Musters.

Sergün Escalada el Capitán de Fragata George Chaworth Musters puede ser llamado el Marco Polo de la Patagonia.

Para este autor los pampas son los llamados Tehuelches "Penk". Varias familias vivían en los llanos situados al norte del Río Negro, realizando incursiones hasta las provincias de Córdoba y Santa Fe. Tenían ganado pero subsistían de la caza.

Los tehuelches los llamaban Chenna y asimismo guerreros. Eran también conocidos como manzaneros porque su cuartel se encontraba en Las Manzanas, así denominado por la presencia de manzanares.

Allí hubo una misión de los jesuitas que vanamente intentaron convertirlos.

Escalada destacó que los pampas tenían un cuartel general en las salinas al norte del Río Negro, no eran sino los araucanos de la pampa.

Se los conoció asimismo como pehuenches o gente de los pinares.



Datos etnográficos de Tomás Harrington

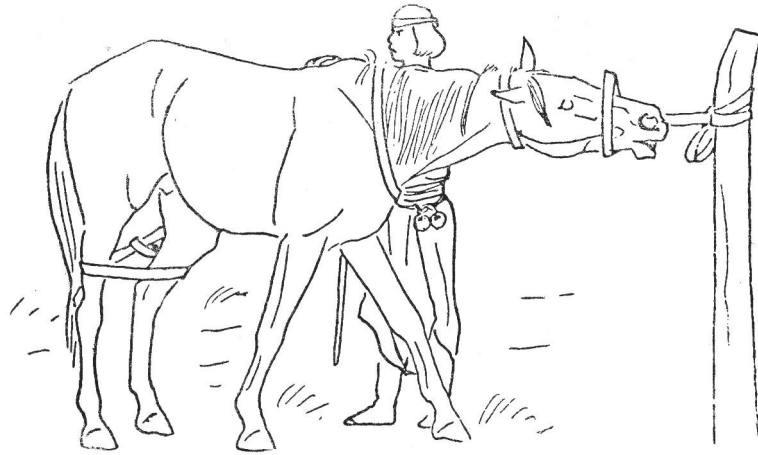
El indio Gününa Küne

Tomás Harrington estuvo 15 años en la Patagonia. En su trabajo "Contribución al estudio del indio gününa küne" dijo: "Tomé apuntes relativos a las lenguas habladas por el araucano, los indios Aóni-ken y gününa küne".

El hábitat del Gününa Küne ha sido el siguiente:

- a) Mitad de la provincia de Buenos Aires, Tandil, Azul, Sierra de la Ventana. Machal, la india, había nacido en Bragado y hablaba el yájitch.
- b) Al márgen de los ríos Colorado y Negro, incluyendo el sudeste de la Pampa. Decía Viedma en su relación al Virrey Vértiz: "Estos indios son de nación pampa, oriundos de San Julián". Son los puelches (Gününa Küne) de D'Orbigny.
- c) El Limay no era un límite, ya que lo trasponían internándose en la parte sur de Neuquén.

Aclaraba Harrington que ellos recordaban que sus antepasados habían llegado hasta Santa Cruz.



Clasificación etnográfica de Federico Escalada.

En su intento de establecer el escenario físico y humano de los indios de la Patagonia, Escalada llega a establecer dos complejos humanos:

- 1) Elemento araucano o mapuche de Chile, descendientes de agricultores del centro, extendidos por la pampa.
- 2) Elemento tehuelche: aquí estudia Escalada las clasificaciones de la Patagonia y la Pampa y la mezcla de razas, que ha llamado "complejo tehuelche".

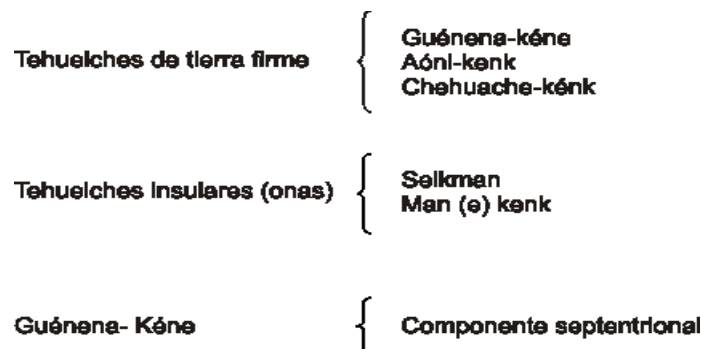
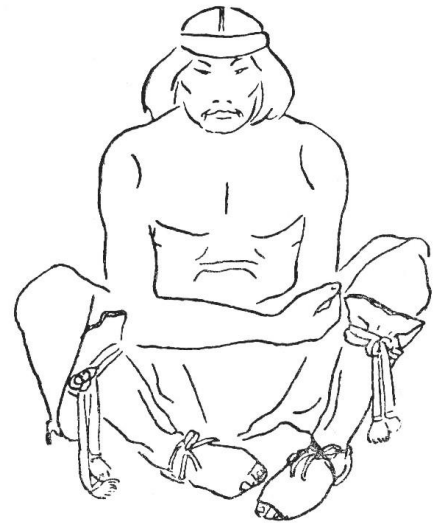
Al norte del paralelo 34° de latitud Sur encontramos pueblos de influencia quechua y de antiguos guaraníes desaparecidos. Ellos se distinguen del complejo tehuelche de cuña araucana.

De esta manera, al sur de la línea de fronteras encontramos los siguientes grupos humanos:

- a) Mapuches o Araucanos (Andinos).
- b) Complejo tehuelche (Pámpidos).
- c) Fueguinos.

Agregaba que no había encontrado fundamentos para encontrar una raza del medio (ni araucana ni guaraní). Por ello es que no admite la existencia de una nación pampa.

En el elemento tehuelche puede encontrarse la existencia de tres elementos continentales y dos insulares.



En la correspondencia a su padre, el Perito Moreno dice: “Camino de Chile he podido encontrar los indios que habitan esta región: los tehuelches, los manzaneros, que hablan el araucano y los pampas en quien nadie cree”. Los Genaken eran indios que habitaban en Sierra de la Ventana. Su idioma es similar al tehuelche, los hombres son físicamente mejores que los tehuelches, sus mujeres son armoniosas en la juventud.

Informaron acerca de estos indios Tomás Harrington, Juan Federico Hunziker en su “Vocabulario y fraseario Genaken” y Guillermo Cox. Este último se refiere a los indios que habitaban en el Nahuel Huapi y Limay, que llaman tehuelches. E inmediatamente se pregunta: ¿dónde se encontraban antes de la conquista? ¿Habrán estado en las márgenes del Plata donde llegó Pedro de Mendoza?

Según Harrington, en el siglo XVIII el habitat del guénena-kéne ha sido el siguiente:

- a) Tandil, Azul, Sierra de la Ventana, eran recordados por sus mayores. La india centenaria Máchal había nacido en Bragado.
- b) Márgenes de los ríos Colorado y Negro.
- c) Todo Río Negro.

- d) Territorio del Chubut, en particular el centro y el oeste.

Clasificación de Vignati.

Se ocupa en la primera edición de la “Historia Argentina” de las culturas indígenas de la Pampa y de las culturas de la Patagonia.

Culturas Indígenas de la Pampa.

Con el impropio nombre de pampas se conoce en el país el territorio que se extiende desde los 30° de latitud Sur hasta el Río Negro y desde la cordillera hasta el límite fluvial y oceánico. De esta manera se han desarrollado en tan extenso escenario diversas culturas.

En esta época pueden considerarse:

- Sostiene Vignati la existencia de una lengua a comienzos del siglo XIX, que era el correspondiente a los Puelches o Serranos.
- Tiene mucha importancia la existencia de un etno Pampa no araucano, durante el siglo XVIII. Además, hubo un etno entre pampas y Gününa Küne

Cooper estudiaba a los indígenas reducidos a misión por los jesuitas:

- 1) Nuestra Señora de la Concepción: para los pampas.
- 2) Nuestra Señora de los Desamparados: para los tuelches.
- 3) Nuestra Señora del Pilar, para los indios serranos o puelches.

De manera que cuando llamamos pampa a un indio solo demostramos que proviene de la llanura.

Los auténticos pampas eran los que habitaban la franja que se extiende de San Juan y Mendoza hasta el Río Negro. Y esto justifica la diferenciación étnica.

Así, en Valdivia observamos la diferenciación étnica entre Pampas Allentiac y Pampas Millcayac que correspondían a la clasificación de Falkner entre Taluhet y Divihet.

- De los pampas, que constituyeron la primera misión al sur del Salado, nos dice Faulkner que pudieron ser los cuyanos.
- Esta raza pampa ha tenido en el pasado un gran oponente, como lo menciona Escalada en un capítulo de su obra.
- A fines del siglo XIII las llanuras estaban habitadas por distintos etnos. Como consecuencia de Antonio de Garay, huyeron a la estancia de Cabrera Velazco cinco caciques pampas.
- Es indudable la existencia de una raza del medio, a pesar de no conocer su gentilicio.
- Los indios agrupados en el Pilar eran “pampas”. Mantenían informados a su cacique de todas las novedades. Las visitas de Cangapol tenían algo de recaudador y de inspección –bien se cuidaban los misioneros de mantenerlo contento–. Ahora, ¿de qué extracción era Cangapol? Faulkner lo llama Tehuelhet.
- En cuanto a su lengua, si bien era distinta de la de los indígenas de Chile, la entendían.
- Para entender el significado sociológico del auca, debemos verlo en los nacidos en la llanura bonaerense. Si bien eran rebeldes pidieron, cuando llegó el caso armas para combatir a los indios de extracción chilena, porque se sentían argentinos. Así lo hizo Pincén.

Entonces, ¿cuál había sido la conformación etnológica para un viajero a comienzos del siglo XX?

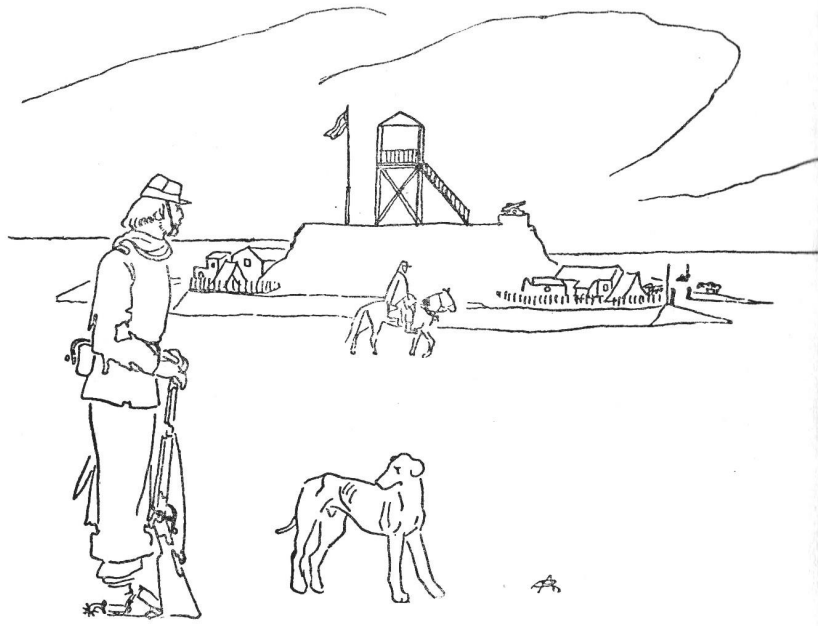
La Frontera

Distintas circunstancias fueron delineando en la pampa una línea entre la civilización y la barbarie. Los fortines y la zanja de Alsina la dibujaron claramente. Pero otros elementos contribuyeron a establecerla: las estancias cimarronas, que surgieron como consecuencia de la existencia de campos de pastoreo, las postas, las poblaciones nacientes, los ranchos aislados.

Durante dos siglos dos fuerzas pugnaron. Hacia el occidente estaba el desierto y las travesías que ocultaban los toldos.

La población civil, lamentablemente, conocía a sus ocupantes. Los pampas llegaron hasta Buenos Aires para hacer trueques y comprar. Hay grabados que nos los muestran en la entrada de una talabartería. Y los malones constituyeron la ocasión trágica.





Una Fortinera de Trenque Lauquen

Ébelot, un topógrafo que trabajó en la fiscalización de la zanja de Alsina, contó la historia de una fortinera que vivió en el fortín Mansilla, extremo izquierdo de la frontera N de Trenque Lauquen.

Recordaba a esta mujer comprometida con la causa de Chacho Peñaloza. Tomada prisionera fue condenada a servir en la frontera. Y lo hizo en la frontera N de Trenque Lauquen. Trece años habían pasado desde que Chacho fuera hecho prisionero y fusilado en 1863.

Nada las diferenciaba. Todas ellas escribieron una página gloriosa de nuestra historia.

Gloriosa porque desde su humildad hicieron este bendito país que Dios nos ha regalado.



Una Toldera de Yorkshire.

Corría el año 1872. La esposa del Coronel Francisco Borges, comandante a cargo del Fuerte Federación, hablaba siempre de su destino de inglesa desterrada a este rincón del planeta. Pero para su sorpresa le contaron que no era la única. Cerca vivía una comparióta.

Meses después se la mostraron. Caminaba por la playa vestida con dos mantas coloradas.

La señora de Borges le solicitó a un soldado que la detuviera. Quería saber su historia. El soldado así lo hizo. La joven de cabellos rubios y ojos grises entró en la comandancia sin temor.

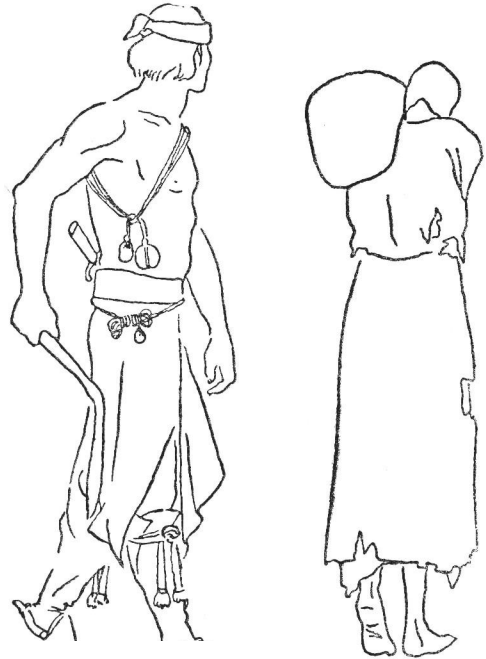
Hablaba su lengua madre con dificultad. Durante 15 años no lo había hecho. Había llegado de Yorkshire junto con sus padres. Un malón la alejó de ellos. En ese momento era la esposa de un capitanejo indio con quien tenía 2 hijos.

La abuela de quien sería Jorge Luis Borges la exhortó a volver a la civilización. Pero ella le contestó que no quería abandonar el desierto, ya que estaba profundamente enamorada de su esposo.

Tiempo después, ya fallecido Borges en la revolución mitrista de 1874, su esposa asistió a una cacería en la afueras de Junín. Cerca de unos bañados un hombre degolló a una oveja. De pronto la vio nuevamente. Se arrodilló y bebió la sangre caliente (costumbre de los pampas). Ésta fue indudablemente la corroboración de lo que habían hablado tiempo atrás.

Sin duda el desierto la había ganado.

Borges, Jorge Luis: "Historia del guerrero y la cautiva", "Obras Completas".



El Gaucho

El hijo de la pampa



El gaucho fue el gran civilizador de la pampa. Los conquistadores que domeñaron selvas y montañas no pudieron con ellos.



Lugones acota que la principal dificultad de la conquista fue la inmensidad de la planicie. Tampoco el bienestar contribuyó a mejorar al indio, ya que llegado a un grado determinado de bienestar quedaba paralizado. Éste era su alimentación, ya que el ocio constituía su felicidad suprema.

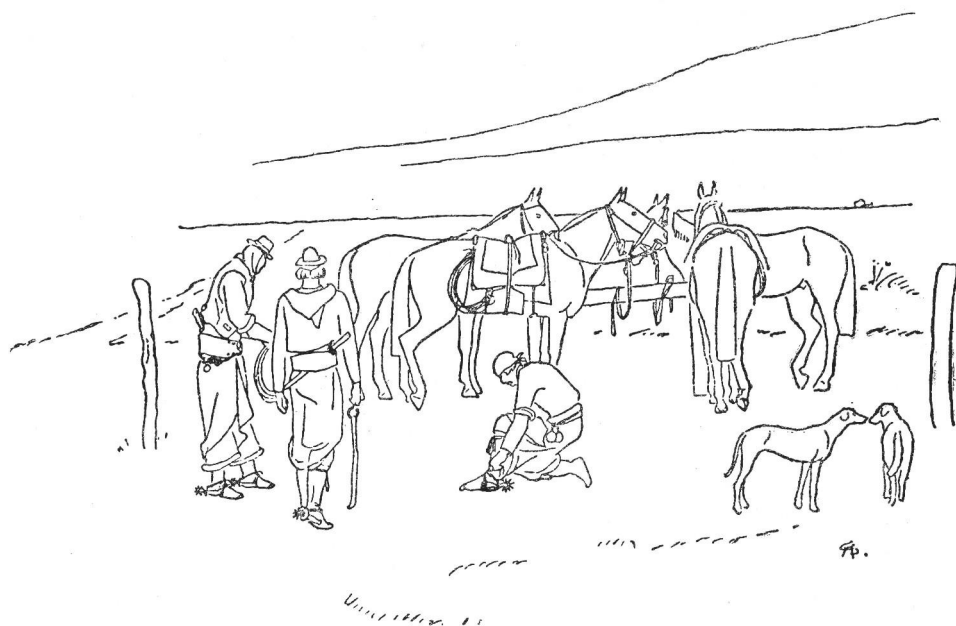
En estas razas sin risa sus diversiones fueron espectáculos sangrientos. Cuando se degollaba la res se precipitaban a beber su sangre. Nada había cambiado.

No tomaron de los blancos ninguna diversión, sólo el carnaval.

Lugones es categórico cuando dice: "La conquista sólo consistió en armar al indio contra la civilización".

Pero el gaucho influyó de manera decisiva en la formación de la nacionalidad, ya que luchó para el mantenimiento de aquella civilización criolla en la cual había prosperado. Por ello apoyó a los caudillos, reconociendo en ellos una superioridad dinástica para el gobierno.

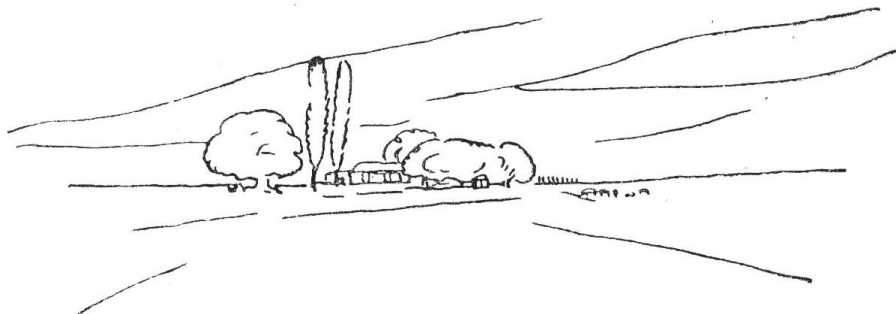




Pero veamos qué sucedía cuando llegaba el patrón a su casa de la ciudad:

Los vecinos le enviaban mensajes de bienvenida.

Fueron al mismo tiempo estadistas, de allí que recibían esquelas del presidente. En su juventud Mitre fue domador de potros y Sarmiento trabajaba en una mina.

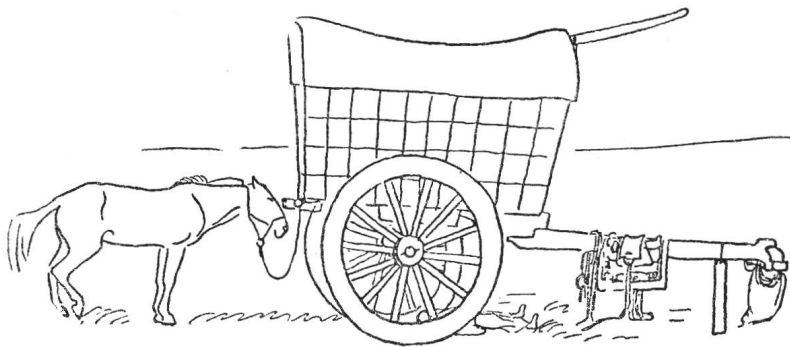




Pero también hablaban el inglés de “El Federalista” y el francés de Lamartine. El italiano lo entendían en virtud de las óperas. Su libro de cabecera solía ser las Geórgicas.

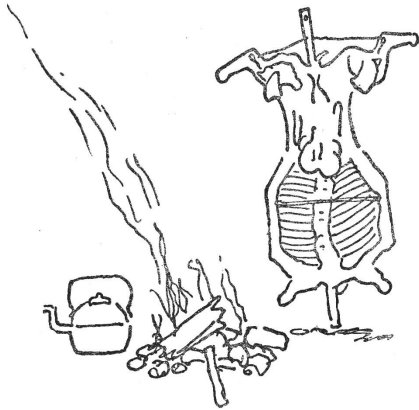
Esta oligarquía, según Lugones, tuvo el patriotismo de preparar la democracia en contra de su propio interés.

Entre los gauchos la alimentación resultó abundante para todos.

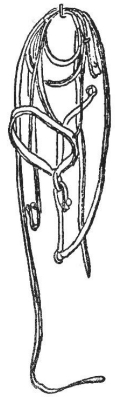


La pampa agrega al desierto la sensación de bienestar. Un gaucho le decía a Lugones: “es tan linda que no me dan ganas de hablar”.

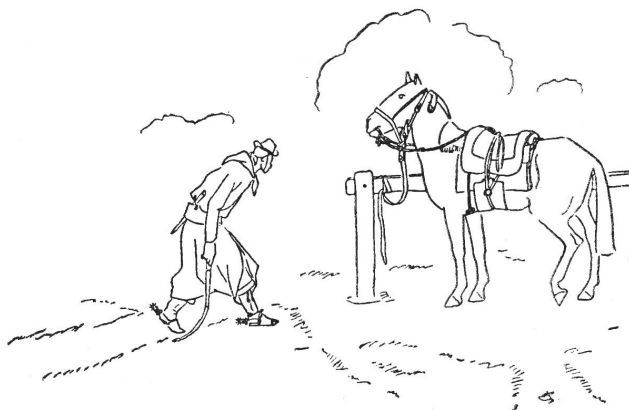
A este misticismo se sumaba el hermetismo del indio y no menos el del árabe, cuya sangre llevaba el gaucho en sus venas. Así resultaba sentencioso, hablando a través de refranes. Sólo al contar cuentos cerca del fogón resultaba más locuaz. Prefería la guitarra.

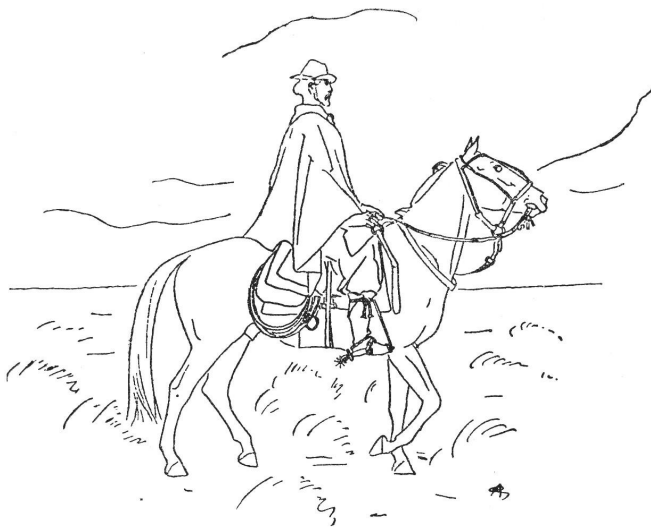


No fue alcohólico. El clima, la alimentación, el trabajo libre fueron la causa de su sobriedad. Llegaban a la pulpería con sus gallos y buscaban un terreno aplanado para la taba. A veces recurrían a un lance de contrapunto. Había también concursos de danzas, los célebres malambos.



El tema era como en Teócrito y Virgilio: filosófico. Los payadores debían contestar inmediatamente, so pena de derrota. Antes de comenzar invocaban a sus santos propicios.

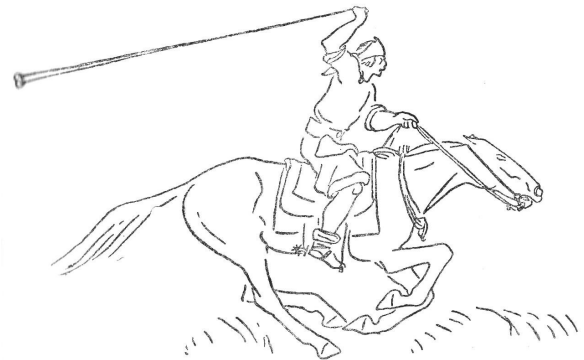




Hubo una analogía entre las payadas y las bucólicas de Virgilio. Esto demostraría el carácter greco-latino de nuestra raza. Nuestro amor a la música es la consecuencia de nuestra herencia. Y es algo de lo que debemos enorgullecernos, porque es la educación de la sensibilidad, cuna de toda cultura.







Así la vihuela gaucha determina una orientación a la superioridad.

En ella hay tensiones. Esto proviene de los trovadores medievales. De la pretensión proviene el tesón y de allí los romances con eco en España. Decía Garcilaso de la Vega: “El dulce lamentar de dos pastores”.

El origen de los mismos está en la tradición greco-latina. Pero son los árabes quienes la recogen.

Fueron los trovadores los primeros agentes de la cultura islamita. Y en el gaucho, en quien predominaba la sangre árabiga de sus ancestros españoles existía esta herencia.

El conquistador introduce la cultura con la guitarra.

Según Cortázar, la misma fue el medio que vinculó a nuestros pastores con aquéllos de Virgilio.



El gaucho no fue religioso y falta en sus leyendas la misteriosa ciudad de Trapalanda, especie de Walhalla indígena.

El gaucho sólo conoció dos maneras de cantar: acompañamiento de danza y payada.

La poesía gaucha significó las letras antes de la cultura. Por ello el gaucho fue el más noble de los campesinos.

Protagonistas de la Pampa



1



2



3



4



5

1. Cacique Manuel Namuncurá (1884). 2. Cacique Vicente Pincén (1878). 3. Cacique Juan José Catriel (1879). 4. Cacique Marcelino Catriel (1879). 5. Cacique Valentín Sayhueque (1884). AGN.



1



2



3



4

1. Adolfo Alsina. Ministro de Guerra (1874-1877). AGN. 2. General Julio A. Roca. Ministro de Guerra y Jefe de la campaña al desierto en 1879. AGN. 3. Teniente coronel Nicolás Levalle en 1872. AGN. 4. Coronel Conrado E. Villegas (1879). AGN.

Bibliografía

- Borges, Jorge Luis.
 - “Historia del guerrero y la cautiva”.

- Cortázar Augusto.
 - “Índice y gauchos en la literatura argentina”.
Editorial: instituto del libro argentino. Septiembre de 1956.

- Hernández.
 - “Martín Fierro”.
Adapted by Walter Owen with drawings by Alberto Güiraldes.

- Terrera.
 - “El caballo criollo en la tradición argentina”.
Talleres gráficos de D. Cersósimo. Julio de 1947.
 - La Conquista del Desierto 1936 – 1879.
Julio de 1993.

- Viana, Mariano de.
 - “Gurí y otras novelas”.
Editor Claudio García. 1920.
 - Revista de la Junta de Estudios Históricos de Bahía Blanca.
Volumen II. Número II. Diciembre de 1968.

- Informante.
 - Lartiga, Silvio.
Hogar de Ancianos de Coronel Suárez.

El Centro de Investigaciones Históricas agradece la colaboración del Sr. Silvio Lártiga.